



EL aire y agua impuros pueden causar enfermedades a la salud y la muerte, particularmente entre los niños pequeños. En naciones que luchan contra la pobreza, las enfermedades infecciosas, la guerra y el conflicto, el número de víctimas del aire y agua contaminados se agrega grandemente a la carga de esas naciones.

Las infecciones respiratorias agudas, principalmente la pulmonía, son las causas más importantes de mortalidad entre los niños menores de cinco años y están estrechamente relacionadas con la exposición al humo bajo techo generado por cocinar con combustibles de biomasa. Casi 1,6 millones de

niños menores de cinco años fallecieron en 2007 por enfermedades diarreicas causadas por beber agua no potable y no contar con un saneamiento adecuado. Millones más estuvieron expuestos a infecciones que se transmiten por el agua, tales como la cólera, fiebre tifoidea y disentería. Malas condiciones ambientales empeoran la propagación de la malaria, que causa cerca de 2,5 millones de muertes cada año. La escasez de agua y una mala administración de la misma puede llevar a un aumento en desnutrición y enfermedades, pérdida de biodiversidad y producción agrícola, crecimiento económico reducido e inestabilidad social.

El agua potable y un saneamiento adecuado son grandes preocupaciones de las poblaciones en pobreza, de zonas con demasiada inmigración, al igual que como consecuencia de desastres, tales como terremotos y huracanes. Mejorar la higiene puede reducir de manera notable la cifra de infecciones, parásitos y el daño a los sistemas inmunológicos. La USAID se enfoca en intervenciones sencillas tales como cambiar los patrones de higiene al promover el lavarse las manos con jabón, el almacenamiento y tratamiento adecuado de agua y el desecho seguro de heces.

Cada actividad por sí sola puede reducir la prevalencia de enfermedades diarreicas hasta en 30 por ciento. El tratamiento de agua en el hogar y su almacenamiento seguro reduce las enfermedades que se transmiten

por el agua, faculta a familias y comunidades y mejora la productividad. Estas medidas complementan los programas comunitarios y municipales de infraestructura de suministro de agua, al proporcionar acceso inmediato a agua potable mientras que se planea o lleva a cabo la construcción de mejores instalaciones para su tratamiento.

Además, la USAID apoya otras intervenciones sanitarias que no sólo se dirigen a los asuntos ambientales, sino que se enfocan también de manera directa en tratamientos individuales. Para tratar con la calidad del aire, la agencia y sus socios han creado iniciativas para reducir los contaminantes vehiculares, iniciar la modernización de tecnologías, alentar el uso de combustibles más limpios y apoyar otras estrategias y gestiones científicas contra la contaminación del aire urbano.

La terapia y tratamiento de rehidratación con zinc a través de proyectos patrocinados por la USAID, reducen la gravedad y duración de la diarrea. La pérdida de estos nutrientes, junto con la deshidratación y reducción de peso, son los principales peligros de la diarrea. Se han emprendido vastas campañas de comunicación e información, diseñadas para educar a miles de proveedores de cuidado de salud y familias sobre las mejores prácticas y técnicas adecuadas con el fin de ayudar a correr la voz sobre la disponibilidad y utilidad de éstas y otros tratamientos para salvar vidas.

La USAID considera la preservación y mejora del medio ambiente como una alta prioridad de su programa de salud mundial. Sus intervenciones para la protección del medio ambiente ayudan a naciones en dificultades a establecer sus propios programas auto-sostenibles y a mejorar las vidas de millones en todo el mundo.

**Marzo de 2009**

### **Sitio web**

[http://www.usaid.gov/our\\_work/global\\_health/eh/index.html](http://www.usaid.gov/our_work/global_health/eh/index.html)

### **Preguntas por correo electrónico**

[GHCommunicationsTeam@usaid.gov](mailto:GHCommunicationsTeam@usaid.gov)